

Relevancia y planteamiento del problema

El cierre de escuelas municipales rurales es un fenómeno que comienza a hacerse evidente en los últimos años en nuestro país. Las estadísticas oficiales publicadas por el Ministerio de Educación muestran que entre el año 2001, de un total de 3.828 establecimientos rurales de dependencia municipal, éstos disminuyen en 477 para el año 2009. Pero es durante el año 2010, posterior al desastre del 27/F, cuando el cierre de escuelas rurales comienza a ser visibilizado con mayor fuerza como un fenómeno significativo, planteándose incluso como una oportunidad para hacer mejoras (Elacqua, Santos, Salazar, 2010). De este modo, el cierre y fusión de escuelas municipales rurales deja de constituir un conjunto de decisiones aisladas. Por una parte, estas escuelas cuentan con una matrícula reducida y, por otra, se plantea la mala calidad de la educación impartida, considerándose como indicador los bajos puntajes obtenidos en el SIMCE. Así, cerrar estos establecimientos aparece dentro del discurso oficial como una decisión que se ajusta plenamente a un criterio de racionalización de los recursos.

La escuela rural ocupa en América Latina un rol central (Filgueira, 2007), siendo un motor importante para el desarrollo de la cohesión social, considerada necesaria para el funcionamiento de las sociedades democráticas.

Según la CEPAL, cohesión social “se refiere tanto a la eficacia de los mecanismos instituidos de inclusión social como a los comportamientos y valoraciones de los sujetos que forman parte de la sociedad. Los mecanismos incluyen, entre otros, el empleo, los sistemas educacionales, la titularidad de derechos y las políticas de fomento de la equidad, el bienestar y la protección social” (CEPAL, 2007, p. 17). La educación facilita la cooperación social y refuerza los contratos entre los individuos; encontrándose alta correlación entre la cohesión, la confianza y la educación (Cox y Schwartzman, 2009).

El cierre masivo de escuelas rurales en nuestro país hace que el estudio de sus consecuencias a nivel comunitario sea de suma relevancia, puesto que permite conocer de qué maneras su cierre afecta la cohesión social. De este modo, se planteó como objetivo comprender y analizar los procesos psicosociales que emergen a ni-

vel de comunidad local y escolar, cuando se cierra o fusiona la escuela municipal de una localidad rural, y en particular las formas en que los cierres son experimentados por las comunidades.

Metodología

Se reúnen los resultados de 2 investigaciones de tipo etnográfico (Guber, 2008), la primera de ellas desarrollada entre marzo y diciembre del 2010 y la segunda entre agosto 2011 y diciembre del 2013.

El diseño de ambas investigaciones es de tipo cuasi-etnográfico, cada una con dos estudios de caso. La primera investigación⁶ se desarrolló en dos comunidades de la zona sur de Chile donde la escuela del sector fue cerrada en marzo del año 2011. En la segunda investigación⁷, en el caso 1 la escuela está bajo “aviso de cierre” y en el caso 2 se encuentra en un período posterior al cierre.

En cuanto a las técnicas de producción de datos, se utilizaron entrevistas semi-estructuradas observación participante y grupos de discusión con estudiantes y apoderados (Flick, 2004).

En la primera investigación se realizaron 34 entrevistas y 4 conjuntos de notas de campo y de observaciones participantes. Los participantes fueron niños (14), padres (13), profesores (3), director de escuela (1), actores locales (2) y autoridades locales (1). En la segunda investigación se realizaron 46 entrevistas semi-estructuradas y 2 grupos de discusión. Los participantes de este estudio fueron estudiantes (10), apoderados (13), actores locales (12), profesoras (3) y autoridades locales (3). En ambas investigaciones, la elección de los actores locales se realizó a través de la técnica de “bola de nieve” (Frey *et al.*, 2000), y se utilizó el criterio de “saturación teórica”.

Los datos producidos fueron sistematizados a través del software Atlas Ti, y analizados bajo los principios de la Teoría Fundamentada (Strauss y Corbin, 2002).

Resultados

A partir del análisis de los datos producidos en ambas investigaciones realizadas, emergen las siguientes categorías:

⁶ Proyecto Dirección de Investigación n° 189.742/2010, PUCV.

⁷ Proyecto Fondecyt n°11110317.

El cierre de la escuela como un evento: implicancias psicosociales para las comunidades

A través de esta categoría se reconstruyen las formas en que se producen los cierres, desde cómo lo experimentan los actores y las significaciones que les atribuyen. En la primera investigación, éste recibe el nombre de “evento”, ya que los entrevistados vivencian la decisión de cierre tomada por las autoridades comunales como eventos fragmentados más que como un proceso planificado y articulado. Este evento de cierre es narrado desde la falta de información oficial por parte de las autoridades. Padres y apoderados, estudiantes y profesores se enteran de esta decisión por canales informales, que nominan como “rumor”.

En la segunda investigación el cierre es informado a la comunidad escolar desde una instancia planificada a la que asisten las autoridades municipales. Si bien los entrevistados valoran dicha instancia, esta formalidad parece no amortiguar las implicancias psicosociales del cierre, principalmente para el grupo de padres y apoderados. A su vez, se genera la sensación de que la nueva escuela también puede ser cerrada, enfrentándolos a un nuevo proceso de pérdida y cambio no elegido. Esta sensación se refuerza por la acción del “rumor”, que permite además el surgimiento de diversas especulaciones en torno a las supuestas reales razones del cierre, restándole transparencia.

“Es como que te hagan una herida y te dejan desangrar”: Cierre como presagio de muerte de la comunidad

El cierre escolar es considerado por los participantes como un evento que presagiaría la muerte de la comunidad, tal como la experiencia les muestra que ha sucedido con otras cercanas. Esto, pues el cierre no sólo afecta su condición actual, sino que limita su futuro, al impedir que nuevas familias migren a la zona. El cierre escolar se significa como un “desangramiento” a partir de “una herida hecha por el sistema”, lo cual muestra cómo los argumentos que las autoridades entregan para ejecutar los cierres no son asimilados por la comunidad como neutros, sino como un daño infligido directamente a ellos.

En este sentido es interesante reconocer las consecuencias del cierre, ya que, si bien los niños y niñas continúan estudiando y no pierden ese derecho, sí se afecta la cohesión social y las visiones de futuro, desmovilizando a las comunidades.

“La escuela da vida”: La dinamización de un sentido local

La escuela es comprendida por los participantes como una institución que dinamiza la comunidad, recurriendo al uso de metáforas en torno a órganos vitales para referirse a ella; es su “columna vertebral”, pues le otorga dinamismo y vitalidad. Históricamente se ha encargado de la educación de los niños, acompañándolos en

su crecimiento, a la vez que ha sido un espacio de participación de los padres. Bajo esta comprensión, la escuela sería un lugar de convocatoria y articulación social que mantiene a la comunidad en movimiento.

De este modo, la escuela se instituye como el organismo que vehiculiza el sentido que la comunidad le otorga a sus prácticas culturales, arraigándose estas prácticas en su historia compartida. En consecuencia, el cierre se asocia a los cambios que la comunidad cree que se produciría sobre sí misma, como las transformaciones en sus prácticas cotidianas y en los valores compartidos, con lo cual desaparecería también una parte de su identidad.

Comprendiendo esto es que es posible situar el cierre de la escuela como un evento que amenaza la articulación de la comunidad, al obligar una re-configuración de la forma de habitar y comprender la vida compartida socialmente.

Conclusión

Los resultados aquí presentados dan cuenta de cómo las comunidades experimentan el cierre de las escuelas rurales y las consecuencias que esto tiene para su cohesión social.

Vemos cómo no existe un proceso único y planificado de ejecución de los cierres, ni un protocolo para ello, lo cual hace que la sola forma de llevarlos a cabo tenga en sí misma consecuencias a nivel comunitario. De este modo, al ser el rumor el principal canal de información, vuelve poco transparente el proceso y emergen atribuciones de sentido que divergen de las emanadas por las autoridades, afectando la confianza entre los miembros de la comunidad y entre ésta y las autoridades.

Las comunidades rurales sienten que con el cierre escolar pierden dinamismo, instalándose el temor a la pérdida de sentidos y valores comunes que son significados como relevantes, al ser las escuelas sus principales garantes. A su vez, el cierre parece no sólo condicionar su situación actual, sino también sus posibilidades a futuro. El cierre de la escuela presagia la muerte de la comunidad según sus miembros.

Con el cierre numeroso de escuelas rurales, el mandato social de la escuela como aquella institución fundamental en el fomento de la cohesión social ha pasado a ser secundario, predominando la racionalización de los recursos económicos. En esta nueva racionalidad, la escuela ha dejado de ser una inversión, para pasar a ser un gasto. A su vez, aunque las decisiones de cierre se muestren como fundamentadas en criterios claros y objetivos, para las comunidades el cierre escolar es una decisión que les perjudica, restringiendo sus posibilidades de articular un futuro y experimentar la pertenencia a un proyecto de nación del cual sentirse partícipes.

Si bien los niños y niñas no se ven desprovistos de su derecho a educarse, es posible afirmar que esta es una concepción que sólo considera a los estudiantes como

únicos destinatarios de la escuela. A través de ambas investigaciones, podemos concluir que esta es una visión sumamente reduccionista acerca de cómo la escuela rural funciona en las comunidades, puesto que no sólo los niños y sus familias, sino también los habitantes del sector, se sienten parte de ella y son afectados con su cierre.

Referencias

- Comisión Económica para América Latina (CEPAL) (2007). *Cohesión social: inclusión y sentido de pertenencia en América Latina y el Caribe*. Santiago: Naciones Unidas.
- Cox, C. y Schwartzman, S. (Eds.) (2009). *Políticas educativas y la cohesión social en América Latina*. Santiago: Uqbar Editores.
- Elacqua, G., Santos, H. y Salazar, F. (2010). *Terremoto 27/2: Oportunidad para mejorar las escuelas en Chile*. Santiago: Centro de Políticas Comparadas de Educación, Universidad Diego Portales
- Filgueira, F. (2007). “*Cohesión, riesgo y arquitectura de protección social en América Latina*”. Serie Políticas Sociales 135, División de Desarrollo Social, Comisión Económica para América Latina (CEPAL), Santiago.
- Flick, U. (2004) *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Morata.
- Frey, L., Botan, C., & Kreps, G. (2000). *Investigating Communication. An introduction to research methods*. Massachussets: Allyn & Bacon.
- Guber, R. (2008). *La etnografía: método, campo y reflexividad*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Strauss, A. y Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar una teoría fundamentada*. Medellín: Universidad de Antioquia.